

ALMACÉN DE PONTEJOS

El Almacén de Pontejos se ubica en pleno centro de Madrid, justo detrás de la Puerta del Sol. Es una mercería inaugurada en 1913. Desde entonces permanece en el mismo local de la Plaza de Pontejos nº 2 y sigue regentada por la misma familia, actualmente en cuarta generación.

Fue fundada por Antonio Ubillos, un guipuzcoano que a principios del siglo XX viaja a Madrid para buscarse un porvenir. Tras trabajar en la tienda de su tío, su espíritu emprendedor le llevó a abrir su propio negocio.

Gran trabajador y con una gran visión empresarial, fue todo un visionario en su sector. Se dedicó a importar de Suiza las mejores puntillas para ajuares y bodas. Se hicieron tan populares, que llegó a comercializarlas por todo el país. Su éxito empresarial se consolidó, además, con una enorme variedad de producto y precios competitivos.

Es un negocio tan castizo que tiene su propia frase conocida por todos los madrileños "Lo que no se encuentre en Pontejos, no se encuentra en ningún sitio". Su buena reputación, basada en la excelencia y atención al cliente, se ha consolidado a pulso con el paso de los años, sabiendo cómo combinar a la perfección productos que se han vendido desde sus inicios, aunque estén ya en desuso, con todo lo nuevo, y además con lo más innovador que haya en el mercado. Gracias a esto registran una media de 2.500 personas al día que visitan el establecimiento.

Además, se han sabido adaptar a los nuevos tiempos con un nuevo sistema de stock y de almacenamiento, abriendo una página web desde la que venden cualquiera de los 60.000 artículos que poseen y posicionándose como establecimiento de referencia en redes sociales con 25.500 seguidores en Facebook, 14.000 en Instagram y 3.200 en Pinterest. Además, también han puesto en marcha una academia donde dan clases de punto, ganchillo y patchwork.

